

EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA,
DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 1 pta.
Trimestre. 2,50
Números sueltos. . . 0,25
Pago anticipado.

DIRECTOR:

D. FEDERICO LA TORRE Y RODRIGO.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

ADMINISTRACION:

LIBRERÍA DE FANDO É HIJO,
COMERCIO, 31.

COLOR AZUL DEL CIELO.

Allá en épocas anteriores, cuando eran escasísimos los conocimientos cosmológicos, limitándose á lo observado por la simple inspeccion, y que por la fuerza de la fantasía más que por la de la razon, se elevaban á la categoría de sistemas, engendrando esas cosmografías expuestas en los libros religiosos del Oriente, se creia entónces que esta bóveda azul que se cierne sobre nuestras cabezas tenia existencia real, siendo como un techo divisorio que separaba la tierra del cielo, cuyas hermosas tintas y brillantes celajes no eran más que un pálido trasunto de la incomparable belleza que sobre ella existia, sirviéndole de asiento.

Estas vaguedades poéticas perdieron su valor científico con los notabilísimos descubrimientos realizados en las ciencias fisico-astronómicas en los últimos siglos, que cambiaron por completo la concepcion del sistema del mundo, afirmando la existencia del espacio infinito, sembrado de infinitos mundos, en cuyo caso la bóveda celeste vino á considerarse como una pura ilusion óptica con que nos obsequia nuestra atmósfera para ocultarnos el espantoso, aunque sublime aspecto, que presentarian sin ella los negros abismos del espacio apareciendo como un fondo oscuro sobre el cual se destacarían puntos brillantes, proyectando conos de luz, de los cuales se pasaria brusca-mente á la sombra más completa, sin penumbra, ni medias tintas, ni crepúsculos que preparasen la vista para pasar gradualmente del dia á la noche.

Una vez hecha imposible la concepcion de la bóveda celeste como un cuerpo real, fué menester apelar á las teorías físicas para explicar esta ilusion que durante tantos siglos tuvo á la humanidad en el más hermoso de los engaños.

Se supuso entónces que el aire, aunque nos parece perfectamente incoloro, tiene un tinte azul, el cual se nota solo cuando se mira en grandes masas á causa de su coloracion sumamente ténue,

á la manera que un vidrio débilmente azul aparece sin color visto en lámina delgada, siendo menester para percibirlo el reunir muchos, en cuyo caso aumentando suficiente número de láminas puede llegar á parecer completamente negro.

Esta explicacion del azul del cielo por el azul del aire en grandes masas, fué durante mucho tiempo, y continúa siendo la aceptada, por estar en conformidad con todos los hechos conocidos: sin embargo, el haber observado cómo varia la intensidad del color del cielo con los estados de la atmósfera, unido á los novísimos descubrimientos de óptica, ha motivado el ensayo de una nueva teoría acerca del fenómeno de que nos ocupamos, y creyéndola destinada á prevalecer la expondremos aunque sumariamente.

Siendo esta teoría poco más complicada que la anterior, aunque más elegante, daremos á conocer previamente ciertos hechos que faciliten su comprension.

Dejando caer una gota de agua sobre una superficie de este líquido, se producen al rededor del punto de caida innumerables ondas circulares y concéntricas, que se van desvaneciendo á medida que se alejan de su centro: pero si al dilatarse encuentran un obstáculo, aunque sea tan insignificante como una astilla de madera, se reflejan al chocar con ella como si fuera un muro resistente. Las grandes olas del mar no experimentarían modificación por el choque con la pequeña astilla, arrastrándola sin la menor dificultad en sus movimientos de elevacion y depresion.

Este simil tan sencillo nos permitirá comprender la razon íntima de los fenómenos luminosos que á este caso se refieren.

Considerando á la luz, las teorías modernas de la física, como un movimiento vibratorio que se propaga tambien por ondas, no puede ménos de admitirse que éstas deben reflejarse, al chocar con los cuerpos, por imperceptibles que sean, dada la pequeñez archimicroscópica de la onda luminosa.

Estos cuerpos, comparables en el caso presente á la astilla de madera, están representados por el tenuísimo polvo que llena nuestra atmósfera, visible cuando hacemos entrar un rayo de sol en un recinto oscuro.

Desde las experiencias de Newton se admite sin controversia que cada rayo de luz blanca se compone de los siete rayos correspondientes á los siete colores del espectro, y que como es sabido no se diferencian entre sí más que por la longitud de sus respectivas ondas. Los rayos rojo y amarillo tienen sus ondas más largas que los azul y violado, y por consiguiente éstos, al chocar con el polvo de la atmósfera, deben reflejarse en mayor cantidad que aquéllos, á la manera que las ondas cortas se reflejan contra la astilla de madera y no así las del mar que la arrastran sin que les oponga resistencia, siendo consecuencia de esta más fácil reflexión del rayo azul, el presentar este color el cielo.

Esta explicación la confirma el color azul que toma el agua cuando vertemos en ella unas gotas de aguardiente anisado ó de agua de colonia: y así como cuanto sea menor la cantidad de estos cuerpos, tanto más puro es el azul del agua, análogamente, cuando la atmósfera está muy limpia nos presenta su azul más hermoso. Si la cantidad aumenta, el agua se torna blanquecina, porque la luz se refleja con más homogeneidad en todos sus colores, sin que pueda especializarse el azul como en el caso anterior.

Esta última circunstancia quizá sea la explicación racional de esas nubecillas de verano que se forman y desaparecen sin que las acompañe el más leve indicio de lluvia. Aumentándose en esta estación la cantidad de polvo suspenso en la atmósfera, á consecuencia de la sequedad del suelo, blanquea su color azul, produciendo el mismo efecto que un exceso de agua de Colonia, según el ejemplo que dejamos citado.

Como si el panorama de la supuesta bóveda celeste quisiera burlarse de la excesiva realidad que se le atribuyó en épocas anteriores, llevando al hombre de decepción en decepción, se inicia hoy una nueva teoría que aspira á explicar este fenómeno por la distinta impresionabilidad de los elementos de la retina para cada uno de los rayos del espectro, en cuyo caso se transforma en la más perfecta de las ilusiones, dependiendo exclusivamente de una cierta conformación orgánica de nuestros sentidos, sin guardar relación con nada exterior, pudiendo afirmar entónces que la bóveda celeste es como una proyección fantasmagórica de nuestra retina en el espacio.

De todo lo expuesto se deduce, que la teoría que hoy se halla más completa y mejor fundada,

relativa al color del cielo, es la que lo atribuye á los corpúsculos interpuestos en la atmósfera, que si bien son una amenaza continua á nuestra salud, en cambio nos engañan agradablemente, produciendo la magnífica ilusión del manto azul que tachonan millones de estrellas, el cual en último término, no es más que el *enturbiamiento de la atmósfera*: debiendo notarse una vez más la elevación y grandeza del sentimiento, que trueca un hecho insignificante en sí, y despreciable bajo el punto de vista estético, en un panorama cuya contemplación despierta siempre el sentimiento de la más alta belleza.

JOSE RODRIGUEZ CARRACIDO.

LAS LEYES DE LA HISTORIA.

La humanidad es libre, piensa y siente, y al sentir y al pensar, la humanidad se transforma, si no en su esencia porque ella es inmutable, al ménos en sus accidentes que son infinitos en su número, y en la esfera de sus propiedades mudables que es inmensa.

Mas á pesar de su libertad, la misma humanidad tiene leyes que ella traza con ignorante mano en las páginas inmortales de la Historia. Y así sólo podemos comprender cómo al pueblo índico, al persa y al asirio, sucede el pueblo griego; por estas leyes nos explicamos la aparición de Júpiter sonriente tras de Brahma absoluto; por esta regla erigida en mandato por la misma humanidad, al Ramayana y al Mahabaratha suceden los diálogos divinos de Platon y las concepciones filosóficas de Aristóteles y sus discípulos los peripatéticos; y por esto mismo, á medida que el sol vá recorriendo el camino que el dedo invisible de Dios le trazó en el cielo, su luz, que ahuyenta la noche, va alumbrando pueblos distintos que aumentan los resplandores de su inteligencia á medida que él acorta los suyos por bajo de la aparente línea que traza el Occidente; que la carrera del sol es también el camino de la civilización, y el Oriente, cuna del sol, es la cuna del progreso, como el Occidente punto cardinal á que tiende el astro rey, es también el punto cardinal de la cultura humana. Pues bien, de todo el conjunto de leyes que rigen á la humanidad y determinan y regularizan su eterno movimiento, la más principal, la más importante, yo no sé si es la única, pero sí que de ella dependen las demás, es la ley del progreso, sin la cual no podría existir su vida. Tan unidas van ambas cosas que no es posible suponerlas aisladas sino en el seno de una profunda abstracción: no hay progreso sin vida, porque no hay fuerza donde no hay objeto sobre que obre esta fuerza; pero á su vez ¿cómo suponer una vida aunque sea tan compleja como la vida de una humanidad que se agita sobre la superficie de un planeta, sin que progrese, cuando la vida es el desarrollo progresivo de todo sér? El estancamiento de la humanidad en cualquiera de las edades históricas supondría su paralización, y un mecanismo que se para es un mecanismo inútil.

Attila sucumbirá, y juntos con él, formando sangriento trofeo, los cadáveres de los Hunnos proclaman con el mudo lenguaje de la muerte la victoria de los ideales humanos, que levantan entre los vapores sangrientos de los campos catalaúnicos. Nada ha detenido en su carrera á la huma-

nidad; cuando la humanidad ha marchado en pos de un soñado ideal, pudiéramos decir que parece entonces que encierra en el fondo de su pensamiento una nueva luz que destelló la divina lumbre, y su brazo parece que adquiere algo de la fortaleza y de la justicia de Dios; es más, Dios aynda siempre á la humanidad, pues á su soplo se han caído desde aquellos imperios asiáticos de deslumbradora vista é inmenso poderío hasta la gran figura de Napoleon I, que sucumbe al influjo de la idea de la libertad más bien que al choque de los soldados españoles y á los esfuerzos de los pueblos oprimidos.

El espectáculo eterno de la humanidad, es un espectáculo de movimiento eterno; jamás para, porque jamás muere, y cuando la humanidad suspira por un ideal, y un déspota llámese Sila, llámese Alejandro, llámese Napoleon, se opone á su realización, Dios, que dirige á la humanidad, al choque irresistible de certero golpe coloca ante Sila un Mario, hace aparecer tras de la vida del héroe de Macedonia las vidas tempestuosas de sus generales, y arroja al capitán del siglo en la roca solitaria de Santa Elena. Ante las sagradas puertas del Capitolio romano, clavaron sus lanzas vencedoras las vírgenes razas de las riberas del Rhin, que vienen con sus espadas á cortar el gordiano nudo que mantiene atados al carro triunfal de las conquistas romanas dos pueblos antiguos, y á romper la unidad del imperio de Occidente con la formación de independientes Estados; es en vano que Carlo-Magno intente fundar el nuevo imperio, porque en el desfilar de Roncesvalles le espera la legendaria figura de Bernardo.

Y así como la humanidad progresa y se desarrolla en todas sus esferas, así como por encima de las nubes ardientes y asfixiantes que se desprenden de las hogueras que amenazan carbonizarlo se alza la figura de Galileo y con él su pensamiento, de la misma manera se alza por encima de todas las tiranías la ley de la libertad humana, que no se puede borrar de las tablas de la conciencia consagradas por Dios, como no pueden borrarse en aquellas otras de piedra que contenían el Decálogo, los reglones sellados por el Dios justiciero del Sinaí, y proclamados por la divina figura del mártir del Gólgota. Enlazar pueblos con cadenas y atravesar razas con aceradas espadas, es poner un cituron que oprime, ó un puñal que se hunde en el seno de un pueblo, y éste no podrá menos de volver por su libertad perdida, para aminorar la cual, para arrebatarse la cual, ni han nacido Alejandros ni nacerán nunca, porque la historia así lo proclama y así lo confirma. La ley de razas, la mancomunidad de lenguas, usos, etc., hé aquí otras leyes secundarias que simulan en algo la inversion de las leyes que rigen, las atracciones eléctricas, pues ellas explican la atracción de las razas afines y la repulsión de las opuestas.

El conjunto de leyes históricas de cada pueblo ó raza es su filosofía, su ley, el decreto de sus movimientos; sin su perfecto conocimiento, no puede haber perfecto conocimiento del mismo, así como el pueblo que las desconozca será errante viajero perdido en las soledades del camino, y recorrerá á ciegas el sendero espinoso de su azarosa existencia.

RAMON BENTIN.

LAS ILUSIONES.

Nadie sabe lo que es la vida.

Si lo preguntais á los filósofos, á esos hombres austeros que se la pasan toda entera en desentrañar los arcanos de la

naturaleza, se darán de cabezadas para contestaros y os emitirán tantas opiniones cuantos sean los sábios á quienes preguntéis.

Unos os dirán que es la evolución, otros que las transformaciones de las cosas, otros que los diferentes estados por que pasan, algunos que su sucesión, otros que la realización en hechos de las ideas....

Si lo preguntais á los poetas, os dirán que la vida es un valle de lágrimas los unos, que es una fuente de placeres los otros, algunos que es un sueño.

Los primeros os dirán que vivir es pensar; los segundos que sentir; no faltarán algunos que digan que vivir es querer.

¿Creeis en sus aseveraciones? Yo no creo ni en los filósofos ni en los poetas.

Los primeros son unos locos serios que pretenden hacer cuerda á la sociedad; los segundos son unos locos alegres que quieren que la sociedad les imite en todas sus locuras.

Para los primeros la vida es la razón, para los segundos el sentimiento: los unos piensan, los otros sienten; todos son soñadores.

¿Quereis saber mi opinión acerca de la vida? Pues bien; ahí vá.

Yo creo firmemente que la esencia de la vida la constituyen.... ¡Las ilusiones!

¿Os reís? Enhorabuena.

¡La vida es sueño! ha dicho Calderon.

¿Qué otra cosa son las ilusiones?

Un sueño, sí, pero un sueño delicioso, un sueño que embellece nuestra existencia coloreando nuestro porvenir y haciéndonos concebir risueñas esperanzas.

Algunos filósofos han dicho que todo lo que existe es una ilusión de los sentidos, yo digo que todo en este mundo es una ilusión del alma. Gloria, honores, amor, belleza.... ¡todo es una ilusión! La misma verdad absoluta está para nosotros revestida con las formas de la ilusión.

¿Conocemos á Dios? No. ¿Sabemos *quién* es Dios, como dice la doctrina católica ó *qué* es Dios, como pregunta la filosofía moderna? No. Ni el catecismo ni la filosofía pueden darnos idea exacta de Dios.

El catecismo comprende su pequeñez para definir á la Grandeza misma y se contenta con enumerar sus atributos. La filosofía quiere elevarse hasta su esencia y dá tanto más golpe en su caída cuanto mayor es su elevación.

«Dios es todo lo que es» dicen los modernos filósofos. «¡Todo es Dios!» dicen unos. «¡Dios es todo!» dicen otros.

¡Pobres filósofos! Pretender conocer á Dios es pretender un imposible.

¡Esa es vuestra ilusión!

El fin de la filosofía es la verdad. ¿Sabeis quién es la verdad? ¡Dios!

No os hagais ilusiones. La humanidad es esencialmente perfectible, y claro que al decir perfectible no puede ser perfecta, porque dejaría de ser perfectible. Cuando la vida de la humanidad concluya, cuando el mundo haya tocado á su fin, entonces la humanidad alcanzará su perfección; entonces conocerá la verdad. ¿Sabeis dónde? En el cielo.

¡La verdad! Hé aquí la ilusión de los filósofos. Quitad al filósofo esta ilusión, y el filósofo morirá; no quedará más que el hombre.

Milton, Dante, Homero, Cervantes, Calderon, son otros

tantos ilusos que han corrido tras de la gloria, y al querer tocarla se les ha escapado de las manos, como el arco iris de la fábula de Campoamor, viéndola convertirse en el polvo vil del sepulcro.

Ellos han cantado con sublimes acentos dignos de ser inmortalizados.

La falta de nuestros primeros padres al Sér Supremo que les habia criado y les habia hecho reyes del universo, con todas las terribles consecuencias de su caída; la grandeza y majestad del catolicismo con la eterna dicha de los bienaventurados en el cielo; los terribles castigos del infierno y las acrisoladas penas del purgatorio; la heroica guerra de Troya con la intervencion de su Olimpo en todos los actos de la humanidad; la reforma de ciertas costumbres de su siglo con la representacion de los dos eternos tipos de la sociedad y la riqueza de nuestra lengua patria; el desengaño de los placeres efimeros de la vida, é inestabilidad de las cosas de este mundo, han inspirado en el alma de esos grandes hombres obras tan grandes como *El Paraiso perdido*, *La Divina Comedia*, *La Iliada*, *El Quijote* y *La vida es sueño*.

Han querido realizar en ellas la belleza, han querido alcanzar la gloria. ¿Lo han conseguido?... ¿Quién sabe!

¿Saben ellos lo que es la gloria? ¿Consiste la gloria en nombre?... ¿Vana ilusion! El necio musulman que convirtió en cenizas la magnífica biblioteca de Alejandria tendria tanta gloria como ellos.

¿Saben ellos lo que es la belleza? Si unos la hacen consistir en una cosa, otros la harán consistir en la contraria; lo que á unos les parece bello á otros les parece feo.

¡Pobres poetas! La gloria y la belleza serán vuestras eternas ilusiones.

Desde que el hombre vé la luz primera hasta que la muerte le sorprende á lo mejor de su vida, siempre está lleno de ilusiones.

El último suspiro del hombre es la pérdida de su última ilusion.

La ilusion del niño es el juguete. ¡Aún recuerda con fruicion mi alma la inmensa alegría, la incomparable felicidad que sentia cuando niño con la posesion de un simple juguete! La desgracia mayor para un niño es la imposibilidad de poseer un juguete *bonito* como el de su compañero. Un traje nuevo, un sombrero con plumas, una escopeta, un tambor... hasta el hacer represas en las corrientes de las calles en dias lluviosos es una felicidad para un niño.

¡Qué hermosas ilusiones!

Pero ¡ay! que á medida que la edad avanza, las ilusiones van mezclando á la dulzura de su esencia la hiel de los desengaños.

La última ilusion pura de la mujer es su primer vestido largo. La última ilusion sin mezcla del hombre es el primer baile á que asiste considerado ya como individuo activo de la fiesta.

La niña deja de serlo para convertirse en mujer; su alma adivina otras esferas; la sangre, abrasando sus venas, se agolpa á su corazon, y anhela otros placeres desconocidos.

El niño se convierte en hombre: la naturaleza le abre sus arcos y se lanza, impulsado por la fatalidad, á nuevas impresiones.

Se encuentran en su camino y se aman. Un mundo de dicha sin límites creen divisar á través del velo que oculta su porvenir, y el amor es su única ilusion.

¡Pobres amantes! ¡Ojalá que el tiempo con sarcástica carcajada no trate de demostraros la realidad de la vida! ¡Ojalá que los desengaños no vengan á arrancaros vuestra querida ilusion y os dejen abierta la llaga para vuestro eterno martirio!

.....
Sigue el hombre la ley de la humanidad y se casa. El amor entónces se metamorfosea y se convierte en una amistad íntima. ¿Sabeis cuál es ahora la ilusion del hombre? Sus hijos.

Por ellos trabaja con todas sus fuerzas, y por ellos se desvela; su único deseo es amontonar riquezas para ellos, como si un puñado de oro constituyera su felicidad.

¡Pobres padres! Crece el hijo y se hace hombre; su inteligencia no se extiende más allá de su instinto; el temperamento, las malas compañías, la sociedad, depositan en su corazon el germen de la ingratitud: los vicios se desarrollan en su alma; se olvida de lo que á sus padres debe; deja perder en un momento en el juego las heredadas riquezas, producto de tantos años de sudores y fatigas; embrutece su alma con el fango de la impureza ó con el instinto brutal de la embriaguez, y.... ¡adios ilusion de los padres! El desengaño más terrible ha clavado su cuchilla en su más risueña esperanza, haciendo exhalar el último aliento de su ilusion.

.....
Ya no le queda al hombre más ilusion que la vida. Tiene setenta años. La muerte cierne sus alas sobre su cabeza, y el hombre apegado á la vida, vé con espanto que se acerca su última hora.

¡Un año más! Hé aquí la ilusion del anciano.

¡Un año más! ¡Pobre anciano! ¡Tantos años como has gastado inútilmente en tu vida, y ahora *un año* constituye tu felicidad! ¿Para qué quieres ese año que has de vivir á fuerza de trabajos? La salud te abandona, tus bienes están próximos á su fin, tus amigos están mordiendo el polvo de la tumba y tus parientes esperando tu muerte para repartirse los miserables restos de tu hacienda.

¡Y sin embargo, un año más, *uno solo*, es tu ilusion!

.....
¡Pobre humanidad! ¡Siempre deseando, siempre esperando y siempre llena de ilusiones!

T. RODRIGUEZ DE LA TORRE.

LAS TRES PALOMAS DEL CIELO.

Tres palomas, bajando de los cielos,
Mi estancia saludaron.
Y en amantes y plácidos anhelos
Acordes me cercaron.
Sus alas de oro y de zafir batian,
Heniesto el lindo cuello:
Algo santo y sublime me decian
En su lenguaje bello.
—¿Qué me quereis?—Les dije. Y me besaron.
Y en eco derretido
Que no se oye y se siente, murmuraron:
—Tu corazon por nido.—
—Mi pobre corazon es un desierto
Do ni una flor germina,
De arena y sal en su extension cubierto
Que el viento arremolina.—

Mas tanto del empeño peregrino
 Cantaron las dulzuras,
 Que, lamentando siempre su destino,
 Colmé sus ansias puras.
 ¡Ay! desde entonces mi dolor vehemente
 Fué cética *esperanza*,
 Y santo olvido y *caridad* ardiente
 El odio y la venganza.
 Fuerte y dichoso el corazón transido
 Todo bien atesora,
 Que á la duda cruel ha sucedido
 La *fé* consoladora.

AURORA LISTA.

TUS OJOS.

SONETO.

Una sola mirada de tus ojos,
 Suave y dulcemente dirigida,
 De la senda espinosa de mi vida
 En flores convirtiera los abrojos.
 Y tú que viendo estás cuántos enojos
 Apenan mi existencia dolorida
 Niégasme la mirada apetecida,
 Y el eco amante de tus labios rojos.
 ¿Por qué de mí tu vista se desvía?
 ¿Por qué bastando un ¡ay! á conmoverte
 Desoyes mi llorosa melodía?
 ¡Oh destino cruel! ¡Oh impía suerte!
 Donde ven todos vida y alegría
 Tan sólo encuentro yo tristeza y muerte!

J. FRANCISCO DIAZ PLAZA.

Quintanar, Junio 1881.

Á ORILLAS DEL GENIL.

COLECCION DE CANTARES.

(Continuacion).

XXXVII.

Las amarguras del mundo
 Son cual las aguas del mar:
 Flujo y reflujo incesante;
 Olas vienen, y olas van.

XXXVIII.

Cuando por tu lado pase,
 Te diré breves palabras:
 «Dos nombres, 15 de Mayo,
 Mirador de Lindaraja.»

XXXIX.

Me dijo una vez mi madre,
 —¡Qué madrecita tan buena!—
 «Hijo, nunca te avergüences
 De haber tenido vergüenza.»

XL.

Compañera, yo no quiero
 Que rias cuando yo canto,
 Que las penas de este mundo
 También se lloran cantando.

XLI.

Pasaban las horas,
 Los días pasaban,
 Y ya del Otoño los ciervos llegaron...
 ¡Qué noches más largas!...

XLII.

Carita de nieve y rosa
 Dicen que tiene mi niña.....

Ay! la nieve se derrite,
 Y la rosa se marchita!....

XLIII.

La primera estrella luce
 Cuando la noche se acerca:
 En el cielo de mi alma
 No quiere lucir la estrella.

XLIV.

Ausente del mar me miro,
 Y junto al mar yo nací;
 ¿Por qué no murmuras quejas,
 Por qué no cantas, Genil?...

XLV.

Si te pregunta por mi,
 Dile que mi amor ha muerto;
 Si no te pregunta, dile....
 Dile que me estoy muriendo.

XLVI.

La mujer es una flor
 Que tiene muchas espinas:
 Temed, al ir á cogerla,
 Porque hierre ó se marchita.

XLVII.

Mis versos, para Granada,
 Y mi amor, para Alicante:
 En Granada, soñé glorias,
 Y aquí se murió mi madre.

JOSÉ MARIANO MILEGO.

(Se continuará.)

¡POR UNA LÁGRIMA!

VI.

Hija mia, díjole la anciana Marquesa, tu pobre padre nos dijo os dirigiais á un puerto de Andalucía donde tu familia te aguardaba, así como la dicha y la fortuna; uno de nuestros más fieles servidores reemplazará á ese desgraciado anciano, acompañándote hasta dejarte en poder de tus deudos.

—Señora, contestó Lía con voz segura, en el alma agradezco tan bondadoso ofrecimiento, pero cuanto pudo deciros mi padre debió ser hijo de la fiebre y el delirio, puesto que yo no he conocido más familia que á el, ni poseo otra fortuna que mi arpa, con la cual y llevando siempre una vida nómada, he ganado nuestra subsistencia: no tengo, pues, patria ni hogar, ni amigos ni deudos: estoy sola en el mundo.

—¿Y qué es lo que vas hacer, pobre niña, preguntó la Marquesa, ya que sin el apoyo de tu padre, no puedes continuar el mismo género de vida?

—No sé lo que haga, señora, contestó con muestras de grande abatimiento; quizá Dios me inspirará más adelante, y si por el pronto se me permitiera quedar ocupando el último lugar en esta casa.... yo distraería al Sr. Marqués con mi arpa, y quizás consiguiera disipar su profunda melancolía.

—Sea, dijo la Marquesa, quédate aquí hasta que por uno ú otro medio, te proporcionemos una colocacion decente.

Lía se arrojó á los pies de la anciana señora, los cuales regó con lágrimas de gratitud y dicha. ¿Y su pobre madre, y sus amantísimos abuelos, y el enamorado Ricardo que sucumbiría á la desesperacion de perder á su Lía; y la fortuna, la vida de satisfacciones y placeres que con su matrimonio le esperaba, ya que conservaba en su poder los papeles que acreditaban la legitimidad de su nacimiento?....

¡Ay, qué significaba todo eso?

¡En la balanza de su corazón pesaba infinitamente menos que una lágrima!

VII.

Lía vivía dichosa con una dicha nueva y cumplida. Si había amado á Ricardo, su sentimiento debió ser muy distinto del que llenaba su alma.

Componía dulces canciones de apasionados conceptos y cadencioso ritmo que cantaba al son del arpa, sentada á los pies del amado de su vida, bebiendo la inspiración y la dicha en sus miradas.

Ulrico se las aplaudía y premiaba con una sonrisa ó una frase afectuosa, ó bien acariciando con sus manos los abundantes y sedosos cabellos de la niña.

Esta era la existencia de Lía, existencia que llenaba la medida de su ambición y ventura.

¿Esperanzas? no las conocía: el presente era muy hermoso, abstraía por entero sus facultades, para que fuese á curarse del porvenir.

En cuanto á Ulrico, sentíase halagado por el amor de aquella niña dulce y apasionada, se distraía y gozaba oyendo sus canciones, sin que sus deseos fuesen más allá.

Lía buscaba á Ulrico como el acero al imán, como la planta al sol que le dá vida; aquél no buscaba, pero se hacía el encontradizo; quizá no quería, pero se dejaba querer.

Así se pasó el año de luto.

Pero trascurrido éste, los salones de los Marqueses se abrieron, inaugurándose con un espléndido baile.

Lía electrizó á la concurrencia con su arpa y sus canciones. Parecía tener el don de segunda vista, pues sabía halagar las pasiones de todos y cada uno, leyendo en sus corazones á la primera mirada.

Los plácemes y elogios, los obsequios de todos géneros fluyeron sobre la agraciada niña, quien en el apogeo de su triunfo, volvía los amantes ojos hácia el dueño de su alma, como diciendo:

Ámame, no soy tan indigna de tí.

Este por su parte, sentíase del todo satisfecho, y más halagado que nunca por el cariño de aquella hechicera criatura.

Y si no con los labios, con los ojos, más de una vez le repitió:

¡Te amo!

VIII.

Ocho días después, el brillante festín, se repetía, pero ¡ay! en vano las curiosas damas y galantes caballeros pedían al arpa de Lía dulces notas y á su inspiración trovas divinas. Triste y mustia, como flor que languidece en la sombra, yacía en el ángulo más apartado, sin que nadie pudiera sacarla de su abstracción dolorosa. Es que el sol de su vida no le daba calor con sus rayos, es que otra mujer le robaba lo que siempre fué suyo desde su llegada al castillo: la atención de Ulrico y sus cariñosas miradas.

La hermosa cuanto ilustre Matilde de Rocaberti, la amiga, la hermana cariñosa de la malograda Margarita de Sólis, se hospedaba en el castillo del que fué su marido.

En vida de aquélla, las dos familias habían gozado de esa intimidad franca y asidua fuente de alegrías y satisfacciones, pero que á las veces suele ofrecer un peligro para las personas de distinto sexo. Ulrico no había podido menos que reparar en la esplendorosa belleza y atractivas gracias de

Matilde, y acaso ésta envidió más de una vez la dicha de Margarita. Empero el uno, sobre amar tiernamente á su dulce y bondadosa compañera, era demasiado caballero para ofender ni de pensamiento á su mejor amiga, al par que la otra tenía altivez de sobra para dar cabida en su pecho á un sentimiento ilícito.

Más después de un año de ausencia volvieron á verse, y Ulrico era libre.

Matilde lloraba á la hermana de su cariño, y él se decía que era digna de reemplazarla.

Ambos hablaban del pasado, quizás para cimentar en él el porvenir, confundiendo recuerdos y esperanzas.

Hé aquí por qué Ulrico olvidaba á Lía, el baile, el mundo entero.

Qué era aquélla al lado de Matilde? Lo que la tortolilla salvaje junto á la garza hermosa, altanera; lo que la agresta florecilla al lado de magnífica camelia.

Entre los goces de la danza, todos olvidaron á la pobre niña sumida en el abismo de su amargura.

No, todos, no: la anciana Marquesa la devoraba con los ojos, cual si quisiera aniquilarla: había comprendido en la tristeza de Lía lo que nunca pasó por su mente. La aristócrata dama vió un insulto á sus blasones y un peligro para su hijo en el amor de aquella pobre niña, que á la mañana siguiente fué arrojada del castillo como se arroja á un perro vagamundo.

AURORA LISTA.

(Se continuará.)

CRÓNICA DE LA SEMANA.

No podeis figuraros, queridas lectoras, cuán inmenso es el placer que siento al dirigiros la palabra á estas alturas.

Y cómo no bailar de contento al ver fallidos los tristes vaticinios de choques entre planetas?

La dichosa estrella *con rabo* me ha producido horribles torturas en el alma; no bien se presentaba ante mi vista una hija de Eva, amargas lágrimas asomaban á mis ojos, pues considerar que la estrellita dichosa había de aniquilar tanta gracia, tanta hermosura y tanto salero es una barbaridad.

**

Ahora salen los astrónomos con que el cometa, que tantos sustos nos ha dado, es el mismo que apareció en Oriente cuando diz que nació Jesús, y según las Escrituras guió á los Reyes Magos, á Betlehem.

PREGUNTA.—¿De qué naciones eran Reyes Melchor, Gaspar y Baltasar?

OTRA.—¿Se llamaban Mago de apellido?

OTRA.—¿Eran antiguas incarnaciones de Macaglistar, Bosco, Hermman ú otros magos?

~~~~~

Un poco tarde me parece, pero al fin se ha iniciado algún movimiento en pró de la fèria. Buena falta hacía que se pensara por la población dar á la ciudad más vida para demostrar su importancia y procurar que no tengan razón los que dicen que Toledo es un pueblo muerto en que no hay más que novenas con azar y trajes talaes.

\*\*

Ya que de la fèria se trata no será impertinente indicar al Excmo. Ayuntamiento que como alguna vez se ha hecho

con este motivo, se subvencione con alguna cantidad á la Sociedad del Pabellon, que es la única particular constituida para dar más animacion á las fériás sin lucro para los sócios.

Merced á la actividad de los Ingenieros de esta provincia, se ha conseguido ya la subasta de la carretera de Toledo á Piedrabuena, la que ha de atravesar los montes dando gran facilidad para la extraccion de sus productos y además puede servir tambien como línea extratégica contra los emigrados.

*Al fin ti vego oh cara patria!!...* exclamó Prócida al desembarcar en Sicilia, y recordando esta frase, digo: ¡Al fin se consigue!

Las negociaciones que *il y á longtemps* se entablaron para renovar ó arreglar el pavimento de los puentes, están firmadas y áun ratificadas (segun mis noticias) por lo que deben comenzar las obras en breve plazo.

El dia 4 celebró sesion el Ayuntamiento bajo la presidencia del Sr. Alcalde Presidente D. Antonio Bringas y Collado, y se nombraron las Comisiones permanentes.

Los nuevos concejales Sres. D. Manuel Nieto, D. Agustín Montagut, D. Márcos Urzainqui, D. Manuel Ortiz y Bringas, D. Eduardo Uzal, D. Juan Martinez, D. Juan Argüelles, D. Florentino Moreno, D. Gregorio Jimeno, D. Mariano Roldan, D. Juan Gamero, D. Angel Lopez de Cristóbal, D. Bonifacio Genover, D. Eugenio Dominguez, D. Pablo García y D. Pedro Torres, en union de los antiguos, ya pueden prepararse á trabajar mucho si han de corresponder á las esperanzas que su actividad hace concebir.

Llamamos la atencion de quien corresponda para que se interese y vele más por el público que acude á la Caja de la Administracion Económica, al que se trata de una manera harto censurable, pues á más de que hay quien necesita esperar horas enteras y muchas, tiene que estar de pié si no quiere sentarse en los rotos y asquerosos ladrillos de la sucia habitacion de entrada.

Si no es bastante un empleado en la Caja, que haya cuantos sean precisos para que el público no se vea obligado á esperar en una zahurda.

—Con que hace pocos dias robaron en Valdecava un tren de mercancías?

—Hombre, hombre ¡eso es mucho robar!

—¡Yo diré á V., no se llevaron el tren, lo que hicieron fué meterse en los wagones y arrojar al suelo algunos fardos para que los *caballeros* de fuera se los llevaran, pero no tuvieron tiempo porque al notar la falta en Almonacid regresó la máquina y recogió los fardos.

Por casualidad los ladrones no fueron *habidos*.

Y con ésto no canso más por hoy; el domingo próximo hablaremos.

EL FEO.

## MISCELÁNEA.

**Pronostica el Zaragozano que en el actual mes de Julio no se sentirá el calor tan continuado como acostumbra, pues tendrá la temperatura intervalos de gran descenso, por la variacion de vientos que dominarán, siendo sus primeros dias y hácia el 20 las épocas más propensas al calor: los vientos hácia el 8 y 15, y su mayor descenso que traerá tiempo sumamente fresco, á fin de mes; á mediados ocurrirá alguna tempestad.**

**El 6 de Diciembre de 1882, pasará nuevamente el planeta Venus por el sol. Es de una necesidad absoluta para el progreso de la ciencia astronómica la observacion de este fenómeno que no se reproducirá ya hasta el año 2002.**

El objeto principal de esta observacion es fijar la distancia exacta del sol á la tierra. Los primeros pasos de Venus de que se haya conservado recuerdo son los del 6 de Diciembre de 1631 y 4 de Diciembre de 1639.

Ocho comisiones están encargadas de observar el paso de Venus el 6 de Diciembre de 1882. Todas las naciones nombran comisiones científicas encargadas de hacer el mismo estudio.

**Hemos recibido el primer número de la nueva *Revista Hispano-Americana*, que contiene artículos y poesías de los Sres. Alarcon, Castelar, Bugallal, Ayala, Barzanallana, Pacheco, Campoamor, Conde de las Almenas, General San Román, Zaragoza, Palacio y Coello.**

Los fundadores de dicha *Revista*, declaran en su *introduccion* que nace con el deseo de estrechar lazos morales é intelectuales entre España y los pueblos hispano-americanos. Deseamos á esta notable publicacion éxito completo. En la seccion correspondiente encontrarán nuestros abonados el anuncio de tan importante *Revista*.

## CORRESPONDENCIA DE «EL NUEVO ATENEO.»

Val de Santo Domingo.—Sr. D. M. B.—Recibido el importe de su suscripcion hasta el 30 de Setiembre próximo.

Escalona.—Sr. D. V. P.—Recibido el importe de un semestre de su suscripcion.

Madridejos.—Sr. D. J. A.—Recibido el importe de su suscripcion hasta el 31 de Julio.

Talavera.—Sr. D. J. L. B.—Recibidos 60 rs. para las suscripciones hasta 31 de Agosto.

Mora.—Sra. Doña R. F.—Queda V. suscrita desde 1.º del corriente.

Alicante.—Sr. D. J. M. M.—Recibida tu carta y los cantares. Siempre te envío el periódico. Se conoce que en Correos hay algun aficionado á leer gratis.

Mascaraque.—Sr. D. F. N.—Recibidos 10 rs., importe del trimestre vencido en 30 de Junio.

Quintanar.—Sr. D. F. D. P.—Recibida su grata y los originales. Se le agradece todo y se le complacerá siempre. Se sirve la suscripcion que indica en la suya.

Madrid.—Sr. D. E. A.—Recibida su carta, cobraremos á la persona que indica.

Consuegra.—Sr. D. M. V.—Recibida su carta. Se le contestará. De todos modos deberia V. el último trimestre.

Calera.—Srta. D.ª G. C.—Recibida su carta.—Se le complace. Puede V. remitir el importe de la suscripcion vendida en sellos ó como le sea más cómodo.

TOLEDO, 1881.

IMPRESA Y LIBRERIA DE FANDO É HIJO,  
Comercio, 31 y Alcázar, 20.

# ANUNCIOS.

## TALLER DE CAMISERÍA Y ROPA BLANCA

DE  
**MARCOS URZAINQUI,**  
33, COMERCIO, 33.

Hay constantemente un buen surtido de camisas y ropa blanca confeccionada.

Se reciben encargos para hacer, á medida, camisas de señora y caballero, pantalones, chambras, enaguas, calzoncillos, cuellos, puños &c.—Especialidad en el corte.

COMISIONES DE ACOPIO DE GRANOS Y FRUTOS DEL PAÍS.

## MONUMENTOS ARTÍSTICOS DE ESPAÑA.

Se publica mensualmente un cuaderno que contiene dos láminas fotográficas de 32 centímetros de largo por 24 de ancho, al precio de 8 rs. cuaderno en Toledo y 8 en los demás puntos de España.  
Se ha repartido el 26.

FOTOGRAFIA DE ALGUACIL, CUATRO CALLES, TOLEDO.

## COLEGIO DE NTRA. SRA. DE LA SALUD

EN QUINTANAR DE LA ÓRDEN.

Director: **D. Felipe Diaz Plaza.**

En este Colegio, que tan brillante resultado ha obtenido en los últimos exámenes, se dá la 2.<sup>a</sup> enseñanza hasta el grado de Bachiller, y clases de idiomas.—Las condiciones son ventajosísimas: los alumnos abonan **CINCO REALES Y MEDIO** de pension diaria, los medio-pensionistas **TRES Y MEDIO**, y unos y otros satisfacen además 45 rs. mensuales por la enseñanza.—Avisos al Director.

## CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

MARAVILLOSO SECRETO ARABE EXCLUSIVO DEL DR. MORALES.

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, de los nervios y los de la infancia en general. Se vende á 12 y 20 rs. caja para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.

En Toledo, Farmacia de J. Martin y Duque.

DR. MORALES, Carretas, 39, pral. Madrid.

PÍLDORAS  
DE LOURDES



PURGANTES,  
ANTIBILIOSAS  
DEPURATIVAS.  
De acción fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados.

Se vende á 6 rs. caja en las principales Farmacias.

Depósito, Dr. Morales,  
Carretas, 39, Madrid.

## TÓNICO-GENITALES.

Célebres píldoras del especialista Dr. Morales, contra la debilidad, impotencia espermatozoaria y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—Se venden en las principales Farmacias á 30 rs. caja. Se remiten por correo á cambio de sellos

DR. MORALES,  
Carretas, 39, Madrid.

ALMACEN

DE

## GÉNEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS

de Buenaventura Cuchet y Herm.<sup>o</sup>

COMERCIO, 52.

Grandes y variados surtidos en toda clase de tegidos para la presente estación.

CASA EN BARCELONA.

## ANTIGUO COLEGIO Y ACADEMIA DE PREPARACION

PARA LAS CARRERAS MILITARES,

DIRIGIDO POR EL COMANDANTE

**D. Agustín Montagut y de Féliz.**

PLAZA DE LA CABEZA, 6.—TOLEDO.

## PELUQUERÍA Y BARBERÍA MADRILEÑA DE VALERO, ZOCODOVER, 24.

Hay abonos á los precios siguientes:

|                                      |                |
|--------------------------------------|----------------|
| Por afeitar todos los dias. . . . .  | 24 rs. al mes. |
| Por id. un dia sí y otro no. . . . . | 14             |
| Por id. dos veces en semana. . . . . | 8              |
| Por id. una id. en id. . . . .       | 4              |
| Doce abonos por tarjetas. . . . .    | 10             |

Servicio de afeitar, cortar ó rizar el pelo ó limpiar la cabeza, 1 real.—Especialidad en teñir el pelo y la barba.

## REVISTA

## HISPANO-AMERICANA.

Se publica los dias 1.<sup>o</sup> y 16 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION. En Madrid, 12,50 pesetas trimestre, 22,50 semestre y 43 por un año.—En provincias, 15 pesetas trimestre, 27,50 semestre y 53 un año.—Número suelto 2,50 pesetas.

Oficinas de la Revista: Claudio Coello, 5, pral., Madrid.

## SALES MARINAS

LEGÍTIMAS,

PARA LA CONFECCION DE BAÑOS DE MAR ARTIFICIALES.

Paquete de un kilo con algas marinas, **10 rs.**

Farmacia del SR. ALBORNOZ, Tendillas, 9.—Toledo.

## LA TOLEDANA.

FABRICA DE JABON,

premiada en varias Exposiciones Nacionales y Extranjeras  
CALLE DE LA TRIPERÍA, NÚM. 12.—TOLEDO.

Jabon blanco superior, á 43 rs. arrob. de 26 lib. y 36 fuera de puertas  
" pinta 39 " " y 32 " "  
" moreno 28 " " "

Estos jabones se recomiendan por sí mismos, como lo prueba la gran aceptación obtenida en las principales plazas nacionales y mercados de América.

En la misma casa se expende carbon de cok á 16 rs. quintal y 17 puesto á domicilio.